

Kütru Metawe

OTROS NOMBRES

Ketro metawe, patu metawe, tufül metawe

PUEBLO

Mapuche

ÁREA GEOGRÁFICA / REGIÓN

Surandina / Región de La Araucanía, Chile.

ASIGNACIÓN CRONOLÓGICA

Subactual.

PERIODO FASE

Etnográfica.

DESCRIPCIÓN GENERAL

Jarro asimétrico, de base plana y elíptica, cuerpo ovoidal horizontal. En un costado hay un gollete ancho de lados hiperboloides. En el labio hay un par de pequeños mamelones justo donde sale el asa cinta que termina en el lomo del cuerpo. En la parte posterior del óvalo y contrario al gollete se han modelado dos largos ganchos orientados hacia arriba. La superficie está engobada de rojo anaranjado. Se aprecia pasta con alto contenido de muscovita.

DIMENSIONES

Alto: 142 mm; largo: 170 mm; ancho: 133 mm; esp. pared: 6 mm; peso: 659 g; diám. boca: 84 mm.

MATERIAL

Cerámica, arcilla y pigmento.

TÉCNICA UTILIZADA

Moldeado, engobado y pulido.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Bueno. Pieza casi completa. La pieza presenta faltante en punta de uno de los dos aditamentos de las "colas". Se aprecian cuatro antiguos despostillamientos en el labio y superficie erosionada.

VOCES

En el contexto del proyecto "Archivo Razonado" (LDC 10554), que tiene como finalidad la elaboración de un catálogo razonado de la colección con una perspectiva intercultural, se trabajó con personas provenientes de comunidades mapuche. Con relación a las piezas cerámicas, se invitó a las *widüfe* Gloria Huenchuleo y Celinda Huaiquil. Se realizaron entrevistas el 4, 6 y 7 de septiembre de 2023. Con respecto a la tipología *kütrü metawe*, se conversó lo siguiente:

Sobre los cántaros pequeños, Celinda señaló:

(...) los chiquititos así sirven para *llagcheal* (brindar), cuando la visita llega al *ngillatun*. Entonces un poco a este, rellenar el vaso, con *muday*, bebida, para dejarlo sentado en el *püllü* (suelo), en la mesa... es multiuso.

Además, indica que los cántaros servían para mantener comida en buen estado:

Y los cántaros eran refrigeradores. Eran los cántaros que tenían las semillas, eran los cántaros que tenían las cosas.

N.º DE PIEZA MAS-2982

CÓDIGO EXTERNO MAS-2982

Colección Santa Cruz-Yaconi. Minera Escondida.



Celinda también planteó restricciones respecto de los contenedores para usar en rogativas, remarcando que, para ese fin, debían ser hechos de greda:

Ahí se ocupan los *widü* (objetos de greda), los platos... y los platos de loza, los platos de plástico ¡para afuera! Los *longko* no aceptan eso, *nümükechi* (huelen mal), por eso, Dios no lo encuentra.

Por eso, dicen los *füchake kimlu* (los grandes sabios). “Yo dejé el *rag*” (dejé la greda), ahí *dewmakelu metawe*, *dewmakelu rali*. [Para hacer los cántaros, para hacer los platos]. Entonces, por eso, el plástico, a mi mamá no le gustaba tampoco.

Celinda Huaiquil, 6 de septiembre de 2023

La alfarera Gloria Huenchuleo complementó la información de los contextos ceremoniales de los *metawe*:

Y esta vasija, que el otro día hablábamos con una *lamngen*, que se lleva en el *ngillatun* en el *purrun* que cabe justo el dedito ahí. (...) el señor me decía, él me decía que justo llegue el dedo pulgar ahí para llevarlo así en el *purrun*, en el *ngillatun*.

Asimismo, planteó una diferencia en la forma de los cántaros ceremoniales:

Generalmente, lo que le llamamos vasija ceremonial tiene forma de animales, más que de vasijas como cántaros. Así como esa, (...) esta chiquitita. Y algunos *lamngen* decían que en el *rewe* en la ceremonia se ponían a veces doce vasijas pequeñas para la ceremonia. (...) Entonces, tenían que ser así como este, cuando uno habla de *metawe*, siempre se refiere más a este tipo vasijas. (...) Igual que esta, sin ser ceremoniales las que van ahí alrededor del *rewe* igual se llevan a la ceremonia para acompañar, porque son muy personales, esas pequeñitas. El que la lleva no la suelta, la lleva y es de él nomás.

Respecto de los contextos ceremoniales contemporáneos asociados a los *metawe*, Gloria sostuvo:

En esta época, las comunidades no tienen agua, por ejemplo, y hace tiempo atrás, cuando hubo muchos incendios las *lamngen* pedían que saliéramos con un *metawe* e hiciéramos *ngillatü* afuera de nuestras casas para que esto pasara.

Sobre la palabra *metawe* y su origen, Gloria comenta:

El *metawe*, como dice la palabra, *meta* es llevar en brazos, y las mujeres antiguas eran dueñas del agua, eran dueñas del quehacer la greda, la hacían las mujeres y este tipo de vasijas que representan a los anfibios (...) Tiene que ver mucho con el agua, y en el cuidado del agua y, bueno, los cántaros se llevan acá. Entonces, cuando iban a buscar agua, se llevaban.

Sobre la creación estilística de los *metawe*, Gloria plantea una diferencia entre aquellos que fueron producidos en tiempos de guerra y los que no:

Siempre que me habla la gente me dice: “Oye, los *metawe* eran así nomás”, siempre dicen que son toscos. Pero ha habido periodos de la historia de nuestro pueblo que ha habido guerras también, no hay tiempo para el arte. (...) O sea, yo digo, esta destreza pudo haber sido en mucha más tranquilidad, y todo se hacía antes de la guerra, las ollas, las vasijas todo lo que uno ocupaba para cocinar, para tener agua, y yo creo que hubo un tiempo en que no había tiempo, en el cual había que arrancar, esconderse.

Un aspecto escasamente documentado sobre los *metawe* es para la orina:

Las usaban para otras cosas, por ejemplo, mi papá decía que los *metawe*, la olla, lo que se quebrara y lo que quedaba como usable, la usaban para la orina.

Con relación a la tipología y diseño específico de la diversidad de cántaros, Gloria Huenchuleo destaca los *metawe* ornitomorfos:

Hay una diferencia, porque están los *wala* y el otro es el *kütru* que le llamo, [...] más largo el cuello, [...] el ave original, el ave verdadera. (...) Entonces, hay una observación clara ahí de la diferencia que hay entre un *wala* y un *kütru* (...) Y este tiene como un movimiento, como que va moviendo las alitas en el agua (...) El *kütru metawe* bueno no sé si le habrá puesto *ketru* pero el *ketru* significa que le falta algo a alguien. (...) El *kütru metawe* que representa a un ave, los *kütru* no tienen alitas, por eso seguramente le llaman *kütru metawe*.

Gloria Huenchuleo, 4 de septiembre

Celinda Huaiquil aporta con otro nombre:

Este es *piwchen*, *piwchen* pato, este es el pato, pero yo lo hacía este más arriba del ala. Este es modelo antiguo. Y esta colita, yo la hacía así, de otra manera. Bueno, uno va haciendo así, va generando, como es una masa, a usted se le puede ocurrir cualquier cosa de hacer.

Finalmente, Gloria Huenchuleo destaca a los *metawe*, como piezas de regalo en contexto tradicional:

Cómo decían algunas otras que, en la menarquia, a la niña le regalaban un *metawe* aparte del *katanpilün* que era hacerle el hoyito acá en la oreja para el *chaway* (...) En eso también le regalaban su *metawe*.

BIOGRAFÍA DE LA PIEZA

Información institucional

Esta pieza perteneció a la colección Santa Cruz-Yaconi, formada por Manuel Santa Cruz López y Hugo Yaconi Merino. La colección atravesó distintos hitos, como la creación de la Sociedad de Arte Precolombino Nacional (1981), la creación de la Galería de Arte Precolombino Nacional (1981) que, posteriormente, sería renombrada como Museo Arqueológico de Santiago (1988), ubicado en la Plaza Mulato Gil de Santiago de Chile, a cargo de la Fundación Cultural Plaza Mulato Gil de Castro.

Esta colección fue donada al Museo Chileno de Arte Precolombino el año 2010. La pieza, en particular, fue ingresada al Museo el 24 de septiembre de 2010.

Según la carta de los donantes, publicada en *Arte Precolombino Chileno. Donación Colección Santa Cruz-Yaconi* (2011):

En nuestra voluntad de compartir el resultado de este esfuerzo con la mayor cantidad de público posible, y luego de considerar diversas posibilidades, hemos decidido que nuestro deseo es sumar fuerzas con la iniciativa del Museo Chileno de Arte Precolombino que construye hoy en día un área de exposiciones de arqueología chilena. Consideramos que este alto propósito merece nuestra contribución y hemos resuelto donar a esta institución la colección del Museo Arqueológico de Santiago (p. 5).

La respuesta institucional:

El Museo Chileno de Arte Precolombino agradece a los donantes este generoso gesto que permitirá complementar su colección y representar la diversidad que caracteriza la larga historia de ocupación indígena de Chile. En definitiva, esta donación se enmarca en los principales objetivos del Museo, que buscan hacer visible la profundidad cultural del país a través del conocimiento de sus pueblos originarios (p. 7).

Más información en: Museo Chileno de Arte Precolombino. Fundación Cultural Plaza Mulato Gil de Castro, y F. Gallardo (2011).

Circulación en exposiciones

2014-2024: Esta pieza formó parte de la exhibición permanente del Museo Chileno de Arte Precolombino, en la sala "Chile antes de Chile".

Circulación en publicaciones

Pieza publicada en *Chile antes de Chile*. Guía de Sala. Museo Chileno de Arte Precolombino 2013: "Jarro zoomorfo. Quetru metawe. Mapuche", p. 75.

Proyectos relacionados

Sin proyectos relacionados.

DOCUMENTACIÓN BIBLIOGRÁFICA

La alfarería mapuche es una práctica que sienta sus bases en tradiciones arqueológicas y que, hasta el día de hoy, se caracteriza por poseer un rol relevante en la cultura. Se trata de objetos con connotaciones simbólicas, estéticas y sociales que materializan códigos en distintos contextos de uso (Alvarado 1997). Estos participan en espacios cotidianos, pero también en espacios rituales por su calidad de receptores de líquidos o comida. Aparecen en actividades ceremoniales de reciprocidad, redistribución y renovación de alianzas (Bahamondes 2007) y también en contextos fúnebres como indicadores de estatus social y simbólicos (Alvarado 1997). En particular, esta pieza corresponde a un *metawe*, concepto utilizado de forma genérica para referirse a un jarro.

Una buena parte de los conocimientos que se manejan en la actualidad sobre la cerámica mapuche y sus antecedentes derivan de una investigación que desarrollaron las académicas Adán y Alvarado (1996). A partir de la revisión de artefactos en museos y en sitios arqueológicos, coincidieron en que, para documentar la filiación histórica, cultural y espacial de la cerámica mapuche, se deben considerar los siguientes aspectos claves: (1) procesos de manufactura; (2) formas del diseño; y (3) contextos de uso.

La necesidad de establecer filiaciones históricas, culturales y espaciales responde a que la trayectoria de la cerámica mapuche es heredera de otros complejos culturales y estilos decorativos previos. Estas diferencias locales y cronológicas, que es posible observar, nos hablan sobre los procesos políticos y sociales que atravesó el pueblo mapuche y sus antecesores (Adán, Alvarado y Urbina 2018). La bibliografía coincide en que la cerámica mapuche es heredera de las cerámicas de los Complejos Pitrén y El Vergel, así como también del estilo decorativo Valdivia. Entre los elementos de continuidad, se ubica la manufactura a partir de *piulos*, es decir, el ensamblado de tiras redondas para crear estructuras complejas, así como también la elaboración de rasgos humanos y animales sin uso de torno y moldes (Adán, Alvarado y Urbina 2018).

Pese a la importancia de la alfarería mapuche en la vida social, sus menciones en los registros históricos son tardías y tangenciales, posiblemente debido a que no se trata de una materialidad valorada por los extranjeros en este periodo. El primero de estos aparece en el siglo XVIII, en el relato de Molina, quien señala:

Con la excelente arcilla que se encuentra en su país hacían ollas, platos, tazas y aún vasos grandes para tener los licores fermentados. Todos estos vasos los cocían en ciertos hornos, o más bien ciertos hoyos que hacían en las pendientes de las colinas. Habían también descubierto una suerte de barniz para sus vasijas con una tierra mineral que llaman colo (Molina, en Bahamondes 2007).

Hacia la década de 1920, Latcham (1928) enumeró algunos tipos de cántaros que sus informantes mapuches conocían: *metawe*, *pichi metawe*, *mesheng*, *menkuwe*, *yüwe*, *kitra*. En este mismo periodo, Claude Joseph también menciona distintas formas de vasijas, sumando a las mencionadas por Latcham: *kütru metawe*, *challa*, *küntawüny*, y otros dos que según sus indagaciones son de carácter moderno: *achawal metawe* y *trewa metawe* (1931).

A inicios del siglo XX, ambos autores indican que los objetos de cerámica eran empleados en los espacios domésticos, aunque también se reservaban ciertos cántaros para fines rituales y religiosos, como los *kütru metawe*. Por su parte, Latcham observó las transformaciones en la producción de piezas en relación con los estilos decorativos previos. Estos objetos ya no se pintaban y el grabado era una actividad cada vez menos recurrente.

La alfarería mapuche se reconoce como una práctica femenina, desempeñada por mujeres que reciben el nombre de *widüfe* (Alvarado 1997), aunque también se ha registrado la denominación de *metahuefe* (*metawefe*) (Joseph 1931), que se traduce como "el que hace *metawe* (De Augusta 1916, p. 135).

En la tradición alfarera mapuche los contenedores, de forma genérica, reciben el nombre de *metawe* que significa “jarro de barro con asas” (De Augusta 1916, p. 135). También se considera, en su propia definición, que sus formas son diversas, por lo que existen variaciones de este nombre genérico para especificar el tipo de cántaro del que se habla. Entre las distintas variedades zoomorfas de la cerámica mapuche, esta se asemeja a un pato *quetru*, por lo que recibe el nombre de *kütru metawe*. La bibliografía que ha escrito a partir de investigaciones históricas y etnográficas señala que se trata de un cántaro asociado a una dimensión simbólica y ritual de la mujer. Antes de profundizar en este tipo de pieza, es importante mencionar que las investigaciones que abordan los cántaros zoomorfos, entre ellos el *kütru metawe*, son escasas, y las que existen tienden a ser descriptivas. Por tal motivo es que la contextualización se sostiene, sobre todo, en las indagaciones que realizaron los arqueólogos Dillehay y Gordon y que se encuentran publicadas en el texto *El simbolismo en el ornitomorfismo mapuche. La casada y el ketru metawe* (1977).

Los *kütru metawe* se caracterizan por representar la forma de un ave, tratándose de “un cántaro de forma asimétrica alargada” (Dillehay y Gordon 1977, p. 305). En general, poseen un asa que surge en la boca del cántaro y finaliza en el dorso. Además, cuentan con un gollete evertido. La superficie de los *kütru metawe* tiende a ser de colores rojo, gris o negro y se encuentra pulida. De acuerdo con sus características formales, Dillehay y Gordon proponen la siguiente tipología: (1) forma pato sin alas; (2) forma de pato con alas y cola corta levantada; (3) forma de pato con alas, cola y dos protuberancias a modo de pechos humanos; (4) un gran cuerpo de ave con cola y alas; (5) formas variadas estilizadas. La variante 3 del *kütru metawe* es descrita en el diccionario de Félix de Augusta (1916), que sugiere que la cola recibe el nombre de *külen* y los pechos, *moyo*.

Aunque los jarros patos se distribuyen en buena parte del territorio que hoy es Chile, aquellos que se han hallado en la zona centro-sur presentan variaciones formales específicas, destacándose la presencia de pechos (Latcham 1928). Los *kütru metawe*, además, aparecen en hallazgos que datan del año 1000 d.C. aproximadamente, de la mano del estilo cerámico del Complejo Pitrén y se comprende como un rasgo de continuidad con las tradiciones alfareras posteriores (Dillehay y Gordon 1977; Carvalho-Amaro y García-Roselló 2012).

Las cerámicas *kütru metawe*, como se mencionó previamente, se han vinculado principalmente a la mujer. Por un lado, en los hallazgos arqueológicos que se han realizado en contextos funerarios, los *kütru metawe* han aparecido junto a individuos de sexo femenino (Gordon y Dillehay 1977). Por otro lado, la información etnográfica también provee conocimientos al respecto.

En la década de 1970, los arqueólogos Tom Dillehay y Américo Gordon desarrollaron un trabajo de campo con personas mapuche de géneros masculino y femenino de localidades de las Provincias de Cautín y Malleco. Pese a que consignaron que la recolección de datos de estas piezas fue compleja por la ausencia casi total de estas vasijas antropomorfas, obtuvieron información de personas mayores que conocían los *kütru metawe*.

En este trabajo de campo, los/as informantes concordaban en que los *kütru metawe* solo podían hallarse en posesión de mujeres, particularmente de aquellas que estaban casadas. En ocasiones, las niñas también recibían uno de formas menos estilizadas y era empleado como juguete.

Dillehay y Gordon asocian la posesión de un *kütru metawe* con eventos claves de la vida femenina en la sociedad mapuche que consolidan la posición social de las mujeres en la comunidad: la menarquia, el matrimonio, el parto y la muerte. Su dimensión simbólica se expresa y reafirma en ritos y ceremonias. En este sentido, los *kütru metawe* poseen una carga simbólica particular y no se utilizan en la vida cotidiana, sino solo en acontecimientos sociales y religiosos específicos.

En eventos sociales y religiosos, la mujer mapuche casada exhibe el *kütru metawe* recibiendo aprobación por ajustarse a la unidad residencial patrilocal, es decir, por trasladarse al lugar de residencia de la familia de su marido. Así, se refuerzan los roles de género y su sentido simbólico en torno a las relaciones familiares (Dillehay y Gordon 1977).

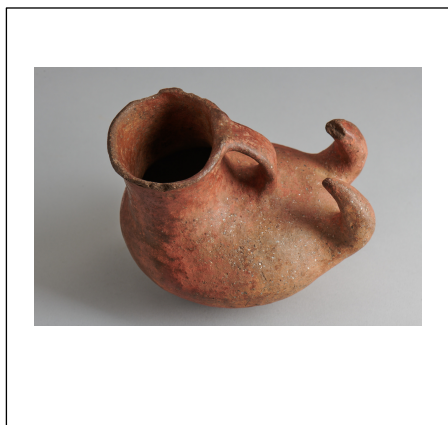
El *kütru metawe* representa las crisis de la vida de las mujeres, pero también la crisis comunitaria que implica, por un lado, el traslado de una hija o hermana y, por otro, el recibimiento de una nueva persona. Este último cambio, señalan Dillehay y Gordon, “se controla en el nguillatun donde se efectúan las actividades de “dar” y “tomar” esposas” (1977, p. 312).

Dillehay y Gordon observan que la representación de crisis y roles de género del *kütru metawe* está asociada a la etología de los patos *quetros*, particularmente a las conductas de las hembras en la época de celo que ocurre en primavera. La nidificación de esta especie consiste en que el macho prepara el nido y la hembra deposita sus huevos luego de que él la invita a hacerlo (García-Roselló 2007). El nido se establece en el territorio del macho, de allí que Dillehay y Gordon lo vinculen a los roles de género en la

sociedad mapuche y a un sistema de parentesco exogámico y patrilocal. Nos señalan que “el prestigio de la mujer mapuche a menudo depende de su relación con su esposo o con un pariente masculino y de su habilidad para “manipular” o incitar los vínculos de parentesco” (Dillehay y Gordon 1977, p. 311). Además, el *kütru metawe* representaría a una pata silvestre que defienden con ahínco sus huevos, rasgo del que se desprende la protección de los hijos.

Si bien se indica que cada mujer posee un *kütru metawe*, se menciona que las *machi* pueden tener más de uno. A diferencia de las otras mujeres que se trasladan a la residencia de sus maridos, las *machi* permanecen en su hogar por lo que el cántaro le corresponde a su esposo como individuo casado, pero, ante la imposibilidad de pertenecerle, se lo cede a su esposa. Así, se explicaría la posesión de más de un *kütru metawe* en manos de la *machi* (Dillehay y Gordon 1977).

Los *kütru metawe* se utilizan para hacer libaciones con *muday* –bebida fermentada de piñón, trigo y maíz– y con chicha –de maíz– (García-Roselló 2007). Casamiquela también comenta que se utilizan para llevar a cabo rituales adivinatorios con el líquido que almacenan (en Dillehay y Gordon 1977).



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adán, L. y M. Alvarado, M. (1996). Una experiencia de investigación interdisciplinaria basada en las colecciones museológicas. *Revista Museos* (21), 3-6.
- Adán, L., M. Alvarado y S. Urbina (2018). The Aesthetics of Clay. Mapuche Pottery, visual identity and technological diversity. *Ceramics Art+Percepcion* (108), 80-89.
- Alvarado, M. (1997). La tradición de los grandes cántaros: reflexiones para una estética del ‘envase’. *Aisthesis* (30), 105-124.
- Augusta, F. (1916). Diccionario Araucano-Español y Español-Araucano. Imprenta Universitaria.
- Bahamondes, F. (2007). Las sociedades prehispánicas tardías y coloniales de La Araucanía: la cerámica bicroma como elemento de continuidad sociocultural (S.X-XVIII D.C.)”. En *Tomo II Actas del Sexto Congreso Chileno de Antropología* (pp. 1918-1931). Colegio de Antropólogos de Chile.
- Carvalho-Amaro, G. y J. García-Roselló (2012). Cadena operativa y tecnología cerámica. Una visión etnoarqueológica de las alfareras mapuches de Lumaco. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* (41 y 42), 53-78.
- Coña, P. y E. de Moesbach (1930). *Vida y costumbres de los indígenas araucanos en la segunda mitad del siglo XIX*. Santiago: Imprenta Universitaria.
- Dillehay, T. y A. Gordon (1977). El simbolismo en el ornitomorfismo mapuche. La casada y el ketru metawe. En *Actas del VII Congreso de Arqueología de Chile, volumen II* (pp. 303-316). Editorial Kultrung.
- García-Roselló, J. (2007). La producción cerámica mapuche. Perspectiva histórica, arqueológica y etnográfica. En *Tomo II Actas del Sexto Congreso Chileno de Antropología* (pp. 1932-1946). Colegio de Antropólogos de Chile.
- García Roselló, J. y Carvalho Amaro, G. (2013). La cerámica mapuche a mano. Una aproximación etnográfica basada en las técnicas. *Trabalhos de Antropologia e Etnologia* 53, 195-216.
- Joseph, C. (1931). La vivienda araucana. *Anales de la Universidad de Chile*, (1), 29-48. <https://doi.org/10.5354/0717-8883.1931.24084>
- Museo Chileno de Arte Precolombino. Fundación Cultural Plaza Mulato Gil de Castro, y F. Gallardo (2011). *Arte Precolombino Chileno*. Donación Colección Santa Cruz-Yaoni. Museo Chileno de Arte Precolombino. Fundación Cultural Plaza Mulato Gil de Castro, Santiago. https://precolombino.cl/archivos_biblioteca/publicaciones-en-pdf/otras-publicaciones/coleccion-santa-cruz-yaoni/libro-santa-cruz-yaoni.pdf
- Latcham, R. (1928). *La alfarería indígena chilena*. Sociedad Imprenta y Litografía Universo

Kiroy, D. y M. Sánchez (2010). Ocupaciones alfareras en las costas de Concepción y Arauco: La secuencia Pitren-El Vergel en la Araucanía, problemas y perspectivas. En *Informe Fondo de Apoyo a la Investigación Patrimonial 2010* (pp. 125-141). Dibam y Centro de Investigaciones Diego Barros Arana. <https://www.investigacion.patrimoniocultural.gob.cl/publicaciones/informe-faip-2010>